



Source, located in Urbanization San Gerardo in Cupey, Puerto Rico (2010)

Wednesday, February 24, 2021.

GRAFT evokes Puerto Rico's rich history — and its uncertain future.

Hurricane Maria prompted an exodus from an island that had already been struggling to retain its residents. Their homes in splinters, their economy moribund, more than 178,000 Puerto Ricans have moved to the U.S. mainland since Maria made landfall in September 2017, according to Hunter College's Center for Puerto Rican Studies. It's not clear how many plan to return. Already, more Puerto Ricans live in the continental United States than on the island itself.

Adrift in motels, on relatives' floors, in homeless shelters, many have struggled to build a life in the United States. The COVID-19 pandemic has compounded their misery. "I feel like the government is failing us," Claudia Alejandra, one exile, told me in May 2020.

Even before Maria, the island was emptying out. Congress allowed a tax break that encouraged U.S. businesses to set up shop in Puerto Rico to expire in 2006, plunging the territory into a deep recession and kicking off a fiscal crisis that forced leaders to raise taxes and cut services.

Corruption and bureaucratic bungling have slowed the recovery. As of February 2020, hundreds of schools remained closed and the Trump administration was still withholding billions of dollars in aid. Spiraling crime, prompted in part by PR's growing status as a drug trafficking hub, have provided a further incentive to leave. European authorities added the island to a money-laundering blacklist in 2019, joining the likes of North Korea and Libya.

The population shrank by 14 percent to 3.4 million in the decade before Maria made landfall. The U.S. Census Bureau predicts the population will fall by one-third more by 2050.

Like 5.8 million of her fellow Puerto Ricans, Edra Soto lives on the mainland now.

Andy Sullivan is a correspondent for Reuters News in Washington.

Miércoles, 24 de Febrero del 2021

GRAFT evoca la rica historia de Puerto Rico y su futuro incierto.

El huracán María provocó un éxodo de una isla que ya había estado luchando por retener a sus residentes. Con sus hogares en astillas, su economía moribunda, más de 178.000 puertorriqueños se han mudado al territorio continental de Estados Unidos desde que María tocó tierra en septiembre de 2017, según el Centro de Estudios Puertorriqueños de Hunter College. No está claro cuántos planean regresar. Ya viven más puertorriqueños en los Estados Unidos continentales que en la isla misma.

A la deriva en moteles, en pisos de familiares, en refugios para personas sin hogar, muchos han luchado por construir una vida en Estados Unidos. La pandemia de COVID-19 ha agravado su miseria. "Siento que el gobierno nos está fallando", me dijo Claudia Alejandra, una exiliada, en mayo de 2020.

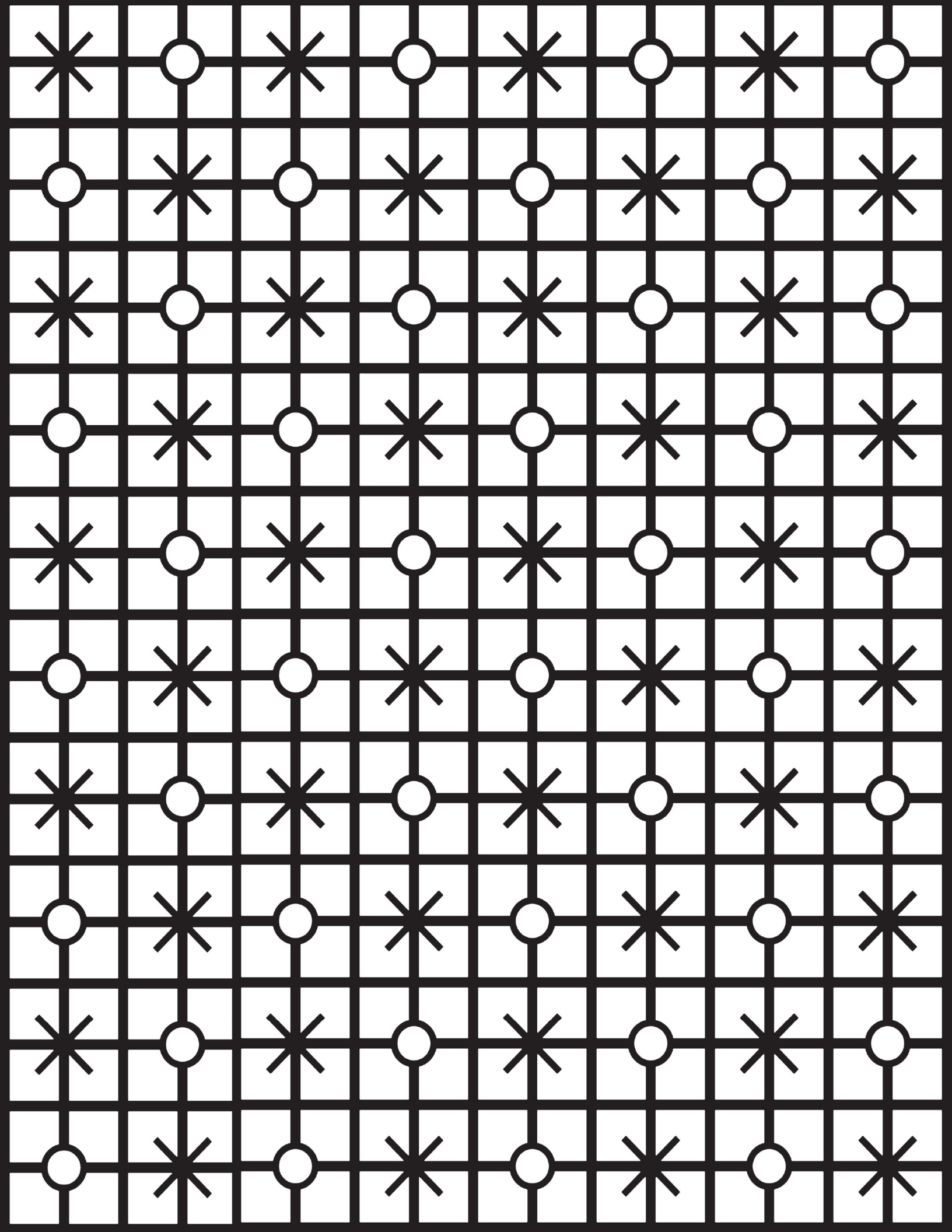
Incluso antes de María, la isla se estaba vaciando. El Congreso permitió que expirara en 2006 una exención fiscal que alentó a las empresas estadounidenses a establecerse en Puerto Rico, lo que sumió al territorio en una profunda recesión y dio inicio a una crisis fiscal que obligó a los líderes a aumentar los impuestos y recortar los servicios.

La corrupción y la torpeza burocrática han frenado la recuperación. En febrero de 2020, cientos de escuelas permanecían cerradas y la administración Trump todavía retenía miles de millones de dólares en ayuda. La delincuencia en espiral, impulsada en parte por el creciente estatus de relaciones públicas como un centro de tráfico de drogas, ha proporcionado un incentivo adicional para irse. Las autoridades europeas agregaron la isla a una lista negra de lavado de dinero en 2019, uniéndose a países como Corea del Norte y Libia.

La población se redujo en un 14 por ciento a 3,4 millones en la década antes de que María tocara tierra. La Oficina del Censo de los Estados Unidos predice que la población se reducirá en un tercio más para 2050.

Como 5,8 millones de sus compatriotas puertorriqueños, Edra Soto vive ahora en el continente.

Andy Sullivan es corresponsal de Reuters News en Washington.



Citing structures known as quebrasoles and rejas found prominently in Puerto Rico, GRAFT physically interconnects this existing architecture to a site specific place while conceptually representing an imaginary transplant or migratory gesture.

GRAFT allows me to expand the multidisciplinary aspects of the project and explore visibility by providing a format that can be disseminated beyond the gallery experience. Each iteration of GRAFT includes a literary component. Writers from disciplines of art history, art, architecture, politics and others are invited to reflect on rejas in the contexts of their individual fields of expertise. The content is published in both English and Spanish and is available to the public as hard copies, publications, pdf's or qr codes.

As an evolving installation, the newest iteration of GRAFT includes small viewfinders embedded in the circular spaces of the structure. In peering through the viewfinders, the audience is met with an image documenting my everyday life during visits to Puerto Rico. Photos of my childhood home, scenes from various neighborhoods, and destruction from hurricane Maria are just some of the images viewers will see. The act itself is akin to peering through the quebrasoles and rejas surrounding a Puerto Rican home to glimpse a small portion of the home behind the walls challenging notions of visibility and invisibility.

GRAFT by Edra Soto

Architectural interventions since 2012

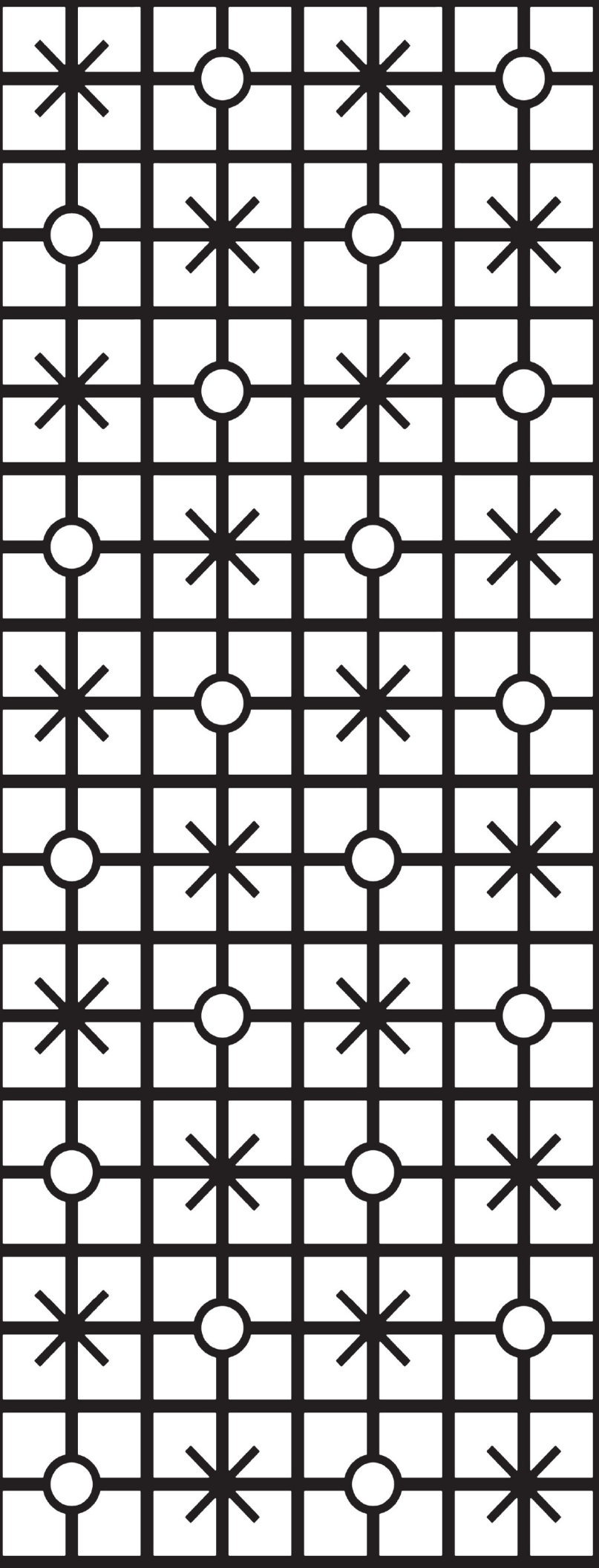
Citando estructuras conocidas como quebrasoles y rejas que se encuentran de manera prominente en Puerto Rico, GRAFT interconecta físicamente esta arquitectura existente a un lugar específica, a su vez representando conceptualmente un trasplante imaginario o un gesto migratorio.

GRAFT me permite ampliar los aspectos multidisciplinarios de la investigación y explorar la visibilidad al proporcionar un formato que se puede difundir más allá de la experiencia de la galería. Cada iteración de GRAFT incluye un componente literario. Se invita a escritores de disciplinas de la historia del arte, el arte, la arquitectura, la política y otros a reflexionar sobre las rejas en el contexto de sus campos individuales de especialización. El contenido se publica tanto en inglés como en español y está disponible para el público en copias impresas, publicaciones, pdf o códigos qr. Buscalas aquí: <https://edrasoto.com/pdfs.html>

Como instalación en evolución, la versión más reciente de GRAFT incluye pequeños visores integrados en los espacios circulares de la estructura. Al mirar a través de los visores, la audiencia se encuentra con una imagen que documenta mi vida cotidiana durante las visitas a Puerto Rico. Fotos de la casa de mi infancia, escenas de varios vecindarios y la destrucción del huracán María son solo algunas de las imágenes que verán los espectadores. El acto en sí es similar a mirar a través de las quebrasoles y rejas que rodean una casa puertorriqueña para vislumbrar una pequeña parte de la casa detrás de las paredes desafiando las nociones de visibilidad e invisibilidad.

GRAFT de Edra Soto

Intervenciones arquitectónicas desde 2012



Casas-Islas I Houses-Islands
Morgan Lehman Gallery
March 11 – May 8, 2021

Estamos Bien / La Trienal 20/21
El Museo de Barrio
March 13 – September 26, 2021

XX
LatchKey Gallery
March 23 - May 2, 2021